

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



## Zure HITZA: nire bizitza

(03/07/2016) Domingo XIV T.O. (C)

### Oración/ Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Por tu bondad, Señor y Hermano Jesús:  
Concédenos escuchar tu Palabra con el corazón  
abierto y con nuestro ser entero orientado a Ti.  
Haz que nos sea:  
- luz en el caminar de nuestra vida,  
- fortaleza en la lucha diaria,  
- nuestro gozo en los sinsabores de nuestra  
existencia. AMEN.

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle?  
¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso?  
Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

### Lc 10,1-12.17-20

«<sup>1</sup>Después de estas cosas, designó el Señor a otros **setenta y dos** y los envió por delante, de dos en dos, a todas las ciudades y sitios adonde él iba a ir.

<sup>2</sup>Pero les dijo: “La mies es mucha y los obreros pocos. Así que rogad al **Señor de la mies** para que envíe obreros a su mies.

<sup>3</sup>Id; he aquí que os envió como corderos en medio de lobos. <sup>4</sup>**No** llevéis bolsa, **ni** alforja, **ni** sandalias y **no** saludéis a nadie por el camino.

<sup>5</sup>En la casa en que entréis, primero decid: ‘Paz a esta casa’. <sup>6</sup>Y si allí hubiera un hijo de paz, reposará sobre él vuestra paz; pero si no, se volverá a vosotros. <sup>7</sup>Pero permaneced en la misma casa, comed y bebed lo que tengan, porque digno es el obrero de su salario. **No** vayáis de casa en casa.

<sup>8</sup>Y en la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan <sup>9</sup>y curad los enfermos que haya en ella, y decidles: ‘Esta llegando sobre vosotros el Reino de Dios’. <sup>10</sup>En la ciudad en que entréis y no os reciban, saliendo a sus plazas decid: <sup>11</sup>‘Sacudimos sobre vosotros hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies; sabed, de todas formas, que está llegando el Reino de Dios’. <sup>12</sup>Os digo que en aquel día habrá menos rigor para los habitantes de Sodoma que para aquella ciudad”.

[Vv. 13-16]

<sup>17</sup>Regresaron los **setenta y dos** diciendo con alegría: “**Señor**, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

<sup>18</sup>Pero les dijo: “Veía a Satanás cayendo del cielo como un rayo. <sup>19</sup>He aquí que os he dado la autoridad de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del enemigo, y nada os dañará; <sup>20</sup>pero no os alegréis de que los espíritus se os someten; más bien alegraos de que vuestros nombres han sido escritos en los cielos”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## CONTEXTO

El evangelio de este domingo es la continuación del anterior, unido por la expresión “Después de estas cosas”. Continúan las lecciones de discipulado. Y en esta ocasión se nos narra la misión y envío de 72 discípulos, un envío exclusivo de Lucas, aunque con materiales compartidos con Mateo. Lucas ya había contado el envío de los Doce (9,1-6) y ahora narra el de los 72. La perícopa no está completa, faltan los vv. 13-16. Y, después de narrar la vuelta de los misioneros, el evangelio continúa con la exclamación feliz de Jesús a Dios Padre porque el Evangelio ha sido revelado a los sencillos (10,21-22). Lucas es el único evangelista que nos relata **dos envíos de Jesús**, lo que confiere a este tema una importancia especial: un discípulo de Jesús es siempre un enviado suyo, es siempre un **misionero**.

## TEXTO

El evangelio constituye una perícopa, aunque incompleta. En ella se van desgranando distintos aspectos de la Misión, en dos grandes partes. 1) La primera parte contiene el discurso de misión de Jesús, con: a) la situación inicial (v. 1); b) el ruego a Dios para que envíe obreros a la mies (v. 2); c) las condiciones materiales del envío (v. 3); d) la misión en **la casa** (vv. 5-7); e) la misión en **la ciudad** (vv. 8-12). El texto va creciendo en cada paso y, en este esquema, el **aspecto central** es el de las condiciones materiales (**escasos** pertrechos materiales porque se tienen **abundantes espirituales**). 2) La segunda parte nos cuenta el **regreso** de los misioneros; el texto se centra en la **alegría** y la verdadera causa de la misma. En

un primer momento, los 72 vuelven alegres contando a Jesús los prodigios obrados en su nombre (v. 17); y luego viene la respuesta de Jesús en la que se destaca la **autoridad** concedida y la causa de la alegría (vv. 18-20).

## ELEMENTOS A DESTACAR

► El evangelio nos presenta **el programa de los misioneros**. El encargo de Jesús rescata **valores comunitarios** fundamentales para nuestro tiempo, como la hospitalidad y la acogida, el compartir y la comunión de mesa, la atención a los necesitados y la pacificación. ¿Cómo andamos en esos valores discipulares?

► Toda la misión es un encargo del Señor de la mies: nuestra unión con Él es el fundamento de nuestro compromiso misionero. Somos enviados **por Dios** y **capacitados** por el Señor Jesús con una **autoridad** sobre “todo poder” del mal. ¿Somos conscientes de tener esa autoridad? ¿Cómo la ejercemos contra todo tipo de mal?

► Precisamente por tener esa autoridad concedida a sus discípulos por Jesús, los **pertrechos materiales** son irrelevantes. La evangelización no se basa en aspectos exteriores o materiales sino en nuestra capacitación **interior**. ¿Necesitamos muchas cosas porque nos falta lo más importante en nuestra misión?

► La **casa** y la **ciudad** son los escenarios privilegiados del envío de Jesús para ejercer la labor misionera. ¿Qué oportunidades nos brindan? ¿Son nuestras casas y nuestras ciudades espacios de evangelización?

► Los misioneros debemos anunciar, con palabras y hechos, **el mismo anuncio de Jesús**: está llegando el Reino. La soberanía de Dios se nota porque la vida se hace más plena y más digna, en paz y armonía personal y social. ¿Son estas las claves de nuestro anuncio?

► La **alegría** es constitutiva de la misión y del carácter del misionero, pero no por los posibles resultados obtenidos, sino por estar “inscritos” en Dios, habitados por Él. La medida de nuestra alegría es la medida de la presencia de Dios en nuestra vida y de nuestro compromiso con su Proyecto de salvación universal.